

# EL ARMAGEDÓN EN EL ADVENTISMO: PRINCIPIOS DE INTERPRETACIÓN ESCATOLÓGICA Y PREDOMINIO DE LA INTERPRETACIÓN CRISTOCÉNTRICA

**Armageddon in Adventism: Principles of Eschatology Interpretation and  
Predominancy of Cristocentric Interpretation**

*Alberto Peña Salvatierra<sup>1</sup>*

## RESUMEN

Dentro de la escatología adventista el tema del Armagedón es un asunto que ha llamado la atención a través de toda su historia. A pesar de las vacilaciones de ciertos criterios propios de la escatología, existe un consenso general en cuanto a la interpretación cristocéntrica actual de este tema. Además si seguimos los principios correctos de interpretación de las profecías apocalípticas, podemos llegar a conclusiones mejor constituidas. En el presente artículo, analizaremos cuatro aspectos relacionados con la hermenéutica escatológica. Primero, considerando la experiencia del Gran Chasco de 1844 y el método histórico de interpretación, discriminaremos algunas precauciones que se deben tomar antes de hacer escatología. Segundo, considerando la interpretación del Armagedón en la historia adventista, prevendremos algunos cuidados que se deben tener para la interpretación del Armagedón. Tercero, distinguiremos cuatro principios de interpretación escatológica. Y, cuarto, elaboraremos una breve interpretación del Armagedón.

PALAVRAS-CHAVE: ESCATOLOGÍA; INTERPRETACIÓN CRISTOCÉNTRICA; ARMAGEDÓN

## ABSTRACT

With in the Adventist eschatology, the Armageddon the main issue that has attract ed attention throughout its history. Despite the hesitations of some criteria of eschatology, there is general consensus regarding to the current Christocentric interpretation of this theme. Further more, if we follow the correct principles of interpretation of apocalyptic prophecies, we can reach better conclusions. In this article, we will analyze four aspects of the eschatological hermeneutics. First, by considering the experience of the Great Disappointment of 1844 and the historical method of interpretation, we will discriminate some precautions that should be

---

<sup>1</sup> Aspirante al Doctorado en Teología Sistemática, Universidad Adventista del Plata, Maestría en Teología, Universidad Peruana Unión, e Teología Pastora, CESU, SALT DSA, Licenciado en Teología, Universidad Adventista de Bolivia

taken before making eschatology. Second, by considering the interpretation of Armageddon in Adventist history, we will prevent some care to be taken for the interpretation of Armageddon. Third, we will distinguish four principles of eschatological interpretation. And fourth, we will develop a brief interpretation of Armageddon.

KEYWORDS: ESCHATOLOGY; CHRISTOCENTRIC INTERPRETATION; ARMAGEDDON

## INTRODUCCIÓN

Dentro de la escatología adventista el tema del Armagedón es un asunto que ha llamado la atención a través de toda su historia. A pesar de las vacilaciones de ciertos criterios propios de la escatología, existe un consenso general en cuanto a la interpretación cristocéntrica actual de este tema. Además si seguimos los principios correctos de interpretación de las profecías apocalípticas,<sup>2</sup> podemos llegar a conclusiones mejor constituidas.

10

En el presente artículo seguiremos ocupándonos de este tema, pero con la finalidad de considerar cuatro aspectos relacionados con la hermenéutica escatológica. Primero, considerando la experiencia del Gran Chasco de 1844 y el método histórico de interpretación,<sup>3</sup> discriminaremos algunas precauciones que se deben tomar antes de hacer escatología. Segundo, considerando la interpretación del Armagedón en la historia adventista, prevendremos algunos cuidados que se deben tener para la interpretación del Armagedón. Tercero, distinguiremos cuatro principios de interpretación escatológica. Y, cuarto, elaboraremos una breve interpretación del Armagedón.

---

<sup>2</sup> Strand menciona que para acercarse al libro de Apocalipsis, se debe hacer una aproximación simbólica en su mayoría, y literal en algunos casos, dijo “en el estudio del símbolo del libro del Apocalipsis nosotros encontramos que algunas veces fueron todos los pasajes los que fueron captados dados en un símbolo. Y otras veces, donde el lenguaje parece más literal, son específicos con los símbolos”. (STRAND, 1979, p. 25).

<sup>3</sup> El método “histórico-gramatical” considera el contexto histórico en que se escribió y el significado de las palabras de su época, pero “no abandona, ni en lo más mínimo, el origen divino-humano de la Biblia... Palabra de Dios en lenguaje humano... tiene sus raíces en el principio protestante de sola scriptura, y acepta el hecho de que el mensaje bíblico se originó por inspiración divina y que los autores lo comunicaron por el medio limitado del lenguaje humano”. CBA, 5: 149. Para mayores detalles del método “histórico-gramatical”. (BÉRKHOF, 1973, p. 21-30). Cuando se trata de profecías se deben interpretar a la luz de los eventos históricos, como bien dijo White, “ver en la historia el cumplimiento de la profecía”. (WHITE, 1991, p. 367).

## PRECAUCIONES PARA HACER ESCATOLOGÍA

*¿Qué precauciones deberíamos tomar antes de interpretar las profecías?*

### NO OLVIDAR LAS LECCIONES APRENDIDAS EN LA EXPERIENCIA DEL GRAN CHASCO DE 1844.

1. No crear expectativas en fechas escatológicas para el retorno de Cristo.

El Gran Chasco de 1844 fue un acontecimiento supervisado por la dirección de Dios. La Biblia lo profetizó (Dn 8:14; Ap 10:7,8), y el chasco vivido fue semejante al chasco que sufrieron los discípulos cuando Cristo murió, que también estuvo profetizado (Mt 26:31; Lc 24:13-25; Zac 13:7). Dios guió al grupo millerita para que dieran al mundo el clamor de media noche “¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! (Mt 25:6), y fue el clímax de la predicación del mensaje del primer ángel del evangelio eterno (Ap 14:6,7).

Sin embargo, aunque no se equivocaron de fecha, se equivocaron de evento. No que Cristo venía a esta tierra, sino que en el cielo el “Hijo de hombre” pasaba hasta donde estaba el “Anciano de días” (Dn 7:13) para iniciar el juicio (Dn 7:9,10), o que esposo había llegado a las bodas (Mt 25: 9-11), tipológicamente que Cristo pasaba del lugar santo al lugar santísimo en el cielo, para iniciar el *juicio investigador* y así iniciar el gran día de purificación en el santuario celestial y luego, después de recibir trono, poder y gloria (Dn 7:14), venir a esta tierra para llevar a su pueblo (Dn 12:1,2).

Sin embargo, por la excitación de una fecha exacta para el regreso de Cristo no lograron ver esta preciosa verdad, y experimentaron una experiencia sumamente frustrante. Los que vivieron esa experiencia cuentan que sufrieron la desilusión más dura de su vida. Elena G. de White dijo, “nuestras más caras

esperanzas y expectativas fueron barridas, y nos sobrevino un deseo de llorar como nunca antes. La pérdida de todos los amigos terrenales no se hubiera comparado con lo que sentimos entonces. Lloramos y lloramos hasta que el día amaneció”. (WHITE, 1980a, p. 8).

El entusiasmo millerita por la segunda venida de Cristo en la fecha predicha, provocó descuidar pasajes bíblicos para ver el todo, como “que el día y la hora nadie sabe” (Mt 24:36, 42). Así también sucede con los que hoy en día hacen cálculos exactos para la venida de Cristo, toman actitudes extremas como abandonar las ciudades, abandonar los estudios, el trabajo, etc. Es necesario que las enseñanzas escatológicas tomen precaución de no fijar fechas ni eventos exactos para la segunda venida de Cristo porque volverán a frustrar. Aunque Dios guió a su pueblo en este movimiento, sin embargo, el entusiasmo confundió este evento con la segunda venida.

¿Cuáles fueron los resultados de confundir el evento de la profecía de los 2300 años? La historia registra que aquellos que pasaron por el Gran Chasco, en su gran mayoría, no quisieron aceptar nuevas verdades. Rechazaron la verdad acerca del santuario, la vigencia de la ley de Dios, el sábado, el don profético y el surgimiento del movimiento adventista. Otros, siguieron fijando fechas y sufriendo chascos tras chascos.

La falsa expectativa induce a conductas erróneas, expone al ridículo, tiende al desaliento y predispone a rechazar otras verdades esenciales para la salvación. (WHITE, 1980b, p. 509). Pablo advirtió a los tesalonicenses a no mantener falsas expectativas sobre la venida de Cristo. Dijo, en cuanto “de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía.” (2 Ts. 2: 3).<sup>4</sup>

Se calcula que alrededor de cien mil personas abrazaron el mensaje millerita, pero después del chasco no quedó ni el cinco por ciento. Esta experiencia evidencia que fijar *fecha exacta* para la venida de Cristo provoca expectativa, fervor, entusiasmo, reavivamiento y conversiones. Pero cuando las expectativas no se cumplen, la gente se frustra, rechaza y abandona la iglesia.

<sup>4</sup> A menos que se indique algo diferente las citas bíblicas han sido tomadas de la *Versión Reina-Valera 1995*. Miami, FL: Sociedades Bíblicas Unidas, 1999.

Esta experiencia debería abrir nuestros ojos a lecciones importantes, una de ellas, que las personas que son alcanzadas por estas predicaciones alarmantes pueden experimentar fervor, reavivamiento, reforma, conversión y hasta bautismo, pero como sus motivaciones no son correctas y sus conversiones son motivadas por interés egoístas de seguir vivos frente al supuesto fin del mundo, entonces no permanecen cuando el evento anunciado no sucede. Se chasquean y se frustran de tal magnitud que el carisma que antes profesaban se transforma en una sombría incredulidad que los induce a rechazar toda verdad.

La verdadera motivación debe venir del amor de Cristo, como dice la Biblia, “el amor de Cristo me constriñe” (2 Co 5: 14). Es el amor de Dios el que engendra amor, por eso Cristo dijo, “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda más tenga vida eterna” (Jn 3: 16). Luego, afirmó que la vida eterna es conocer al Padre y al Hijo (Jn 17: 3), permanecer en Cristo cada día (Jn 15: 4) y vivir diariamente el gozo de la fe (Jn 14: 15, 21). Es el Espíritu Santo, mostrando la cruz de Cristo, quien tiene poder de producir arrepentimiento y conversión.

2. Apocalipsis 10:6 nos advierte a no fijar fecha exacta para la venida de Cristo.

Dios no quiere que su pueblo se chasqueé más, y nos ha advertido que no fijemos fechas para su segunda venida, nos ha dicho, “el tiempo no será más” (Ap. 10: 6). ¿Qué significa esto? Que a partir de 1844 no habría otra profecía con fecha exacta. La profecía de Daniel 8: 14, las *2300 tardes y mañanas*, se extendió desde el año 457 AC hasta el año 1844 DC, siendo la profecía más larga y exacta en cuanto a fechas históricas proféticas. Entonces, cuando dice “el tiempo no será más”, no se refiere al fin del mundo, sino al *fin del tiempo profético con fecha exacta*, que a partir de 1844, no habría otra profecía o evento con “tiempo profético” que identifique fecha exacta alguna.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Que el tiempo no sería más. Gr. φρονος ουκτι σται, “tiempo no será más”... Los adventistas del séptimo día en general han entendido que estas palabras describen particularmente el mensaje proclamado en los años 1840-1844 por Guillermo Miller y otros, en relación con el fin de la profecía de los 2.300 días. Han entendido que el “tiempo” es tiempo profético, y que su fin significa la terminación de la profecía cronológica más

Es necesario tener cuidado con interpretaciones escatológicas basadas en levantamiento o caída de algún país que sirvan *como señal* de su venida. En el pasado el literalismo del Armagedón, creó falsas expectativas. Así mismo, la sobre atención en la *ley dominical* (Ap. 13:16), produce falsas expectativas y entusiasmo. Excita a abandonar las ciudades hacia el campo. Pero luego, al no cumplirse las expectativas y al sentir los estragos de la falta de trabajo, educación, salud e higiene, son chasqueados, repitieron la amarga experiencia del chasco. Pocos tienen coraje de volver, y frustrados, se tornan al mundo, y bajan al sepulcro sin fe y sin esperanza.

La victoria en la persecución final no consiste en vivir a la expectativa de algún evento previo a la venida de Cristo, sino en mantener una relación estable con Dios, fortalecida por la Escritura y la predicación del evangelio; y siendo testigo del amor de Dios. Es necesario recordar que “el día ni la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino solamente el Padre” (Mt. 24: 36).

14

## PELIGROS DE OLVIDAR EL MÉTODO HISTÓRICO DE INTERPRETACIÓN.

El método de interpretación de la Biblia en el adventismo ha sido el método histórico-gramatical,<sup>6</sup> de la misma forma, en cuanto a la escatología, el método adecuado ha resultado ser el método histórico de interpretación,<sup>7</sup> que consiste en que la historia interpreta las profecías apocalípticas. Jesucristo usó este criterio cuando se refirió a las profecías del Antiguo Testamento que hablaban de él, dijo, “os digo que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito” (Lc. 22: 37).

---

larga de la Biblia: la de los 2.300 días de Dn 8: 14. Después de esta profecía no habría otro mensaje fundado en un tiempo definido, exacto. No hay ningún otro período profético que se extienda más allá de 1844. (NICHOL, 1978-1990a, p. 813).

<sup>6</sup> El método histórico-gramatical fue el método usado por los teólogos de la Reforma. Martín Lutero y otros, quienes basados en “sola Scriptura”, sostenían que la Biblia es su propio intérprete. (HASEL, 1986, p. 2-6).

<sup>7</sup> “Las posiciones historicistas comunes acerca de la profecía fueron tomadas, en gran medida, durante el despertar adventista del Viejo Mundo en el siglo XIX y también en el movimiento millerita en el Nuevo Mundo, de los expositores de la Reforma y de quienes les siguieron.” (NICHOL, 1978-1990a, p. 109).

# INTERPRETACIONES DEL ARMAGEDÓN EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA ADVENTISTA

## INTERPRETACIÓN PIONERA CRISTOCÉNTRICA (1846-1862).

La interpretación sobre el Armagedón se desarrolló junto con las demás doctrinas adventistas. La verdad sobre el sábado preservó al estudio del Armagedón del literalismo futurista de su época, en la cual estuvieron envueltos Guillermo Lerer,<sup>8</sup> José Bates<sup>9</sup>, Hiram Edson,<sup>10</sup> etc., y encauzó la interpretación del Armagedón a la visión del conflicto cósmico, espiritual y cristocéntrica, que según Jaime White, en enero de 1862 en Battle Creek, era la posición de la mayoría de los líderes de su época. (WHITE, 1862).

Dijo que la batalla del Armagedón se libraría en el futuro, en el lugar donde Cristo descendería. La batalla sería espiritual entre Cristo con sus ángeles (Ap. 19: 11-14), y Satanás con la bestia, el falso profeta y las naciones de esta tierra. Pero, en esta guerra no se pega un tiro, no es un conflicto bélico, sino es la oposición y resistencia que Satanás y sus aliados empeñan contra el retorno de Jesucristo. Pero Cristo viene con poder y gran gloria, y “de su boca sale una espada aguda para herir a las naciones y pisar el lagar del vino de su furor (Ap. 19: 15, 16). El Señor los destruirá con el resplandor de su venida (2 Ts. 2: 8), y con las “llamas de fuego” (2 Ts. 1: 7, 8). El Rey de reyes los vence y destruye a sus enemigos. (THE SEVENTH-DAY ADVENTIST PUBLISHING ASSOCIATION, 1862).

15

## INTERPRETACIÓN LITERALISTA PREDOMINANTE (1867-1953).

La interpretación literalista fue resucitado por Urías Smith. En la Review and Herald, escribió sobre el Armagedón

8 Creía que el Éufrates representaba al pueblo turco, los reyes del oriente a las naciones europeas y que el Armagedón sería una guerra política religiosa que enfrentaría a Europa contra Norte América. (MILLER, 1943, p. 208-210, 218-220 apud MANSELL, 2006, p. 14-15).

9 Aunque era más cercano a la cristocéntrica. (CLARK M. L., 1850, p. 110-111)

10 Dijo que los judíos volverían a Jerusalén, que allí se libraría el Armagedón. Rusia sería el rey del Norte. (EDSON, 1849).

dándole una interpretación diferente de la posición espiritual cristocéntrica. Su interpretación se fue desarrollando a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. Sus declaraciones literalitas sobre el Armagedón se encuentran en la *Review and Herald* desde 1862 hasta 1901, lo cual evidencia el desarrollo que tuvo esta interpretación, y por cierto refleja la atención que Smith y casi la totalidad de los adventistas prestaron a Turquía en sus días.<sup>11</sup>

Interpretó diciendo que el Éufrates y el “rey del norte” de Daniel 11: 40-45 representaban las fuerzas turcas del imperio otomano. Dijo que el secamiento de las aguas del Éufrates se cumplirían cuando el poder turco sea obligado a trasladar su sede de Estambul a Jerusalén, convirtiendo esta región, las tierras santas, en una zona de discordia para las confesiones religiosas latinas, griegas y mahometanas, entonces, Cristo saldría del santuario celestial y tomaría su trono para reinar.

Cuando Cristo salga del lugar Santísimo y se concluya el tiempo de gracia y los turcos se trasladen a Jerusalén, y empiecen a caer las plagas, entonces el poder otomano llegaría a su fin. Bajo la sexta plaga, los países que están cerca del Éufrates como Turquía, Persia, Afganistán y otros, serían aplastados. Desaparecido el obstáculo que separaba el Oriente del Occidente, entonces se desataría la gran batalla del Armagedón en el valle de Josafat (Armagedón) entre las naciones, poderes, y reinos.

Por un lado miríadas de asiáticos dirigidos por sus gobernantes, que en Apocalipsis supuestamente se los describe como “los reyes del oriente”, y por otro lado, las fuerzas occidentales. Todas estas naciones convocadas por los espíritus de demonios procedentes del paganismo, el papado, y el protestantismo apóstata, reunidos por la codicia de los santos sepulcros, se trabarían en una gran batalla histórica. Entonces, en medio de esta batalla, aparecería el Señor Jesucristo, el cual mata a todos y resucita a su pueblo, los cuales, juntos con los vivos son trasladados al cielo para inicia el milenio.

Esta interpretación prevaleció por mucho tiempo en la iglesia adventista. El Comentario Bíblico Adventista (NICHOL,

11 Ver en la *RH*, 2 de diciembre de 1862, 18 de noviembre de 1875, 9 de noviembre de 1876, 3 de mayo de 1877, 29 de marzo de 1887, 20 de diciembre de 1892, 30 de marzo de 1897, 11 de octubre de 1898, 28 de mayo de 1901.



1978-1990a, p. 856, 857) hace alusión a las dos interpretaciones. Fueron muchos los que interpretaron el Armagedón bajo la visión literalista, quitando o aumentando detalles de esta batalla, pero todos bajo un mismo paraguas, que la batalla se libraría entre naciones y que en medio de batalla venía Cristo.

El adventismo vivió una expectativa con Turquía, porque servía de *señal* para el fin del ministerio de Cristo en el Santuario, el fin del tiempo gracia, el inicio del tiempo de angustia, la caída de las siete plagas y, por supuesto, la venida de Cristo. Con las dos guerras mundiales, Turquía perdió relevancia y muchos se frustraron. En 1952, el presidente de la Asociación General, oyó decir a un ministro que escribía sobre el Armagedón en los diarios de la ciudad: “Nunca escribiré otro artículo sobre este tema para la prensa, porque cada vez que dije lo que los turcos iban a hacer, me pone en ridículo al hacer alguna otra cosa completamente diferente”. (OLSON apud MANSELL, 2006, p. 94)

## INTERPRETACIÓN CRISTOCÉNTRICA AMPLIADA (1953-2011).

17

Por el año de 1945 empieza a surgir un retorno a la interpretación espiritual y cristocéntrica del Armagedón. Por esta época Cottrell (1945), escribe una interpretación ampliada cristocéntrica del Armagedón contraria a la literalista.<sup>12</sup> Aunque al comienzo causó reacciones contrarias, la nueva posición, fue siendo aceptada paulatinamente. En estos últimos años es ampliamente aceptada. La condiciones política de Turquía, hizo inaceptable la interpretación literalista. Parece que la iglesia, está volviendo a la posición más antigua. Como una expresión del sentir actual en cuanto al tema, consideraremos la explicación del Armagedón de Hans K LaRondelle (2007).

Pero, antes veamos Apocalipsis 16: 12-16:

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y el agua de este se secó para preparar el camino a los reyes del oriente. Vi salir de la

<sup>12</sup> En 1945, Raymond F. Cottrell, secretario de la Asociación de Investigación Bíblica (Bible Research Fellowship en Pacific Union college, Washington) escribió una monografía titulada “Armagedón”, donde expuso los antecedentes históricos y proféticos de este tema bajo la interpretación espiritual cristocéntrica. Raymond F. Cottrell, “Armagedón: Un estudio de los antecedentes proféticos e históricos”, (Angwin, California: Mimeografiado, mayo de 1945). 3-22. Citado en Mandell, *Los adventistas y el Armagedón*, 92.

boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos semejantes a ranas. Son espíritus de demonios, que hacen señales y van a los reyes de la tierra en todo el mundo para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. 'Yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras, no sea que ande desnudo y vean su vergüenza'. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

Ahora, veamos la explicación LaRondelle (2007). Dice, que el Armagedón se distingue de cualquier modelo de batalla histórica que se haya desarrollado sobre la tierra, porque en esta batalla es Miguel quien se levanta (Dn. 12: 1) para dividir a toda la población del mundo, por un lado, a su pueblo comprometido y, por otro, sus enemigos resueltos. El Armagedón interrumpe el flujo entre la sexta y la séptima plaga, como un interludio que describe a los espíritus de demonios que preparan al mundo para la guerra final contra Dios.

El Armagedón es la confrontación final entre la Babilonia del tiempo del fin y el Mesías (Ap. 17: 14; 19: 11-21). Los tres espíritus de demonios comprometen a los hombres en la causa del mal. No se trata de una guerra entre naciones, es algo mucho más serio. Se trata de las fuerzas religiosas apóstatas que conducen a todos los poderes políticos de la tierra a unirse en una causa común, *guerrear contra el pueblo de Dios*.

18

Por esta causa Cristo convoca a sus seguidores a permanecer despiertos y preparados (Ap. 3: 18) y les asegura su inminente retorno, "Yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras, no sea que ande desnudo y vean su vergüenza". (Ap. 16: 15).

Este conflicto solo puede ser visto a la luz de la guerra cósmica entre Dios y Satanás, entre Cristo y el Anticristo. El pleito acá es ¿Quién gobernará? Los ángeles caídos reúnen a los líderes políticos y militares para un objetivo final, la destrucción del pueblo de Dios. Pero, "pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, elegidos y fieles" (Ap. 17: 14).

¿Cómo es que los reyes de la tierra "harán guerra" contra el Cordero? La única manera es por medio de la persecución a los hijos de Dios, por tanto la guerra es otra referencia a la gran persecución. La descripción del Jinete en su caballo blanco es la

descripción de la venida de Cristo como Rey de reyes y Señor de señores (Ap. 19: 11-16), y la reunión de la bestia y los reyes de la tierra para guerrear contra el que montaba el caballo y su ejército (Ap. 19: 19) es una referencia más al Armagedón. Esto indica que la segunda venida de Cristo proclama que él viene para rescatar a su iglesia y para ejecutar el juicio mesiánico sobre los impíos. Durante el Armagedón Cristo será un refugio para su pueblo, una fortaleza para el Israel de Dios, dondequiera estén en el mundo. (LARONDELLE, 1987, p. 124-128).<sup>13</sup>

## PRINCIPIOS SOBRE INTERPRETACIÓN ESCATOLÓGICA

Por todo lo expuesto, tanto por la primera sección que habla sobre las lecciones que debemos aprender del Gran Chasco, como de, la segunda sección, que habla sobre las experiencias negativas que ha dado la interpretación literalista del Armagedón, entonces, es pertinente extraer algunos principios de interpretación escatológica que nos ayuden a no incursionar en especulaciones de esta índole.

No es nuestra intención hacer una descripción de los principios hermenéuticos escatológicos tradicionales (GULLÓN, 1998, p. 1-8). Nuestro interés se focaliza en hacer una reflexión sobre las dos experiencias que la iglesia adventista ha vivido, el Gran Chasco y la interpretación literalista del Armagedón, y extraer de ellas algunos principios de interpretación escatológica con la finalidad de evitar desviaciones futuras, porque quien se olvida de las experiencias del pasado está destinado a volver a repetirlas.

<sup>13</sup> También se pronunció contra la interpretación literal, diciendo, “cualquier interpretación del “Armagedón” no centralizado en el Dios de Israel y su Mesías, Jesús de Nazaret, o no determinado por Dios, transforma la profecía bíblica en ejercicio de adivinación.” (LARONDELLE, 2007, p. 7).

## EL PRINCIPIO DE MANTENER LA MIRADA EN CRISTO Y NO EN UNA FECHA O EVENTO ESPECÍFICO.

De acuerdo a la declaración del ángel que “el tiempo no será más” (Ap. 16: 6) y, de Jesús, “pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo ni el Hijo, sino el Padre” (Mr. 13: 32), nos advierten a no especular en cuanto a una fecha exacta para su venida.

Ninguna interpretación escatológica debe levantar expectación (aguardo, afán, miedo) basada en algún evento específico a suceder en la historia de tal manera que se quite la mirada de Jesús y se coloque en algún acontecimiento específico.

Los tiempos y las sazones son del dominio exclusivo de Dios. ¿Y por qué no nos ha dado Dios este conocimiento? Porque no haríamos un uso correcto de él si nos lo diera. De este conocimiento resultaría un estado de cosas tal entre nuestros hermanos que retardaría grandemente la obra de Dios de preparar un pueblo que permanezca en pie en el gran día que ha de venir. No hemos de embarcarnos en especulaciones con respecto a los tiempos y las sazones que Dios ha revelado. Jesús dijo a sus discípulos que velaran, pero no respecto a un tiempo definido. Sus seguidores han de estar en la posición de aquellos que escuchan las ordenes de su Capitán; han de vigilar, esperar, orar y trabajar, mientras se acerca el tiempo para la venida del Señor; pero nadie podrá predecir justamente cuándo vendrá ese tiempo; pues el día y hora nadie sabe (WHITE, 1975).

20

## EL PRINCIPIO DE MANTENER EQUILIBRIO ENTRE LA PREMURA Y LA DEMORA EN LA EXPECTATIVA DEL RETORNO DE CRISTO.

Pablo dijo a los tesalonicenses, “con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu ni por palabra ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. ¡Nadie os engañe de ninguna manera!, pues no vendrá sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición” (2 Ts. 2: 1-4). Pablo exhorta a tomar en cuenta el factor *demora* en la venida de Cristo.

En la carta anterior mencionó que Cristo vendría en sus días, dijo “los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor

en el aire” (1 Ts. 4: 17). Pablo exhorta a tomar en cuenta el factor *premura* de la venida de Cristo. Entonces, en la segunda, aclara que cuando existe un desequilibrio entre *la premura y la demora* se corre el riesgo de caer en falsas expectativas escatológicas, como los tesalonicenses que “no trabajaban” y “provocaban desorden” influidos por el fuerte énfasis en la premura (2 Ts. 3: 10-12).

Este mismo *principio premura-demora* lo enseñó el Señor Jesucristo en la parábola de las diez vírgenes. Las diez vírgenes fueron a recibir al esposo, las diez llevaron sus lámparas encendidas, las diez cabecearon, las diez se durmieron, las diez despertaron frente al clamor de media noche. Notemos que la única diferencia entre las diez vírgenes se encuentra en que cinco de ellas tomaron aceite adicional en un pocillo. ¿Por qué cinco no hicieron esto? Porque pensaron que el esposo no tardaría, es decir, le dieron énfasis sólo al *factor premura*. ¿Por qué cinco tomaron aceite adicional? Porque tomaron en cuenta este *principio premura-demora*. Llevaron aceite adicional por “si acaso el esposo se tardare”. Notemos que tiene que ver con el factor demora.

Las fatuas no creyeron que se demorase y no llevaron aceite por si se tardaba. Las sensatas sí llevaron. La parábola, además de enseñar la importancia de tener el Espíritu Santo, también está enseñando el equilibrio que se debe tener entre la premura y la demora del retorno Cristo (Mt. 25: 1-12).

Cristo ya viene, lo esperamos, lo anhelamos, las señales indican que su venida es inminente, cercana y latente, pero, puede ser que se tarde un poco más, no lo sabemos. Puede ser que el esposo se tarde porque primero tiene que venir la apostasía en su totalidad. Por ello llevemos el pocillo adicional del Espíritu Santo. Vivamos como si Cristo viniera mañana pero hagamos planes como que vaya a tardar cien años.

No podéis decir que él vendrá de aquí a un año, o dos, o cinco años, ni tampoco debéis postergar su venida declarando que no ocurrirá antes de diez o de veinte años[...] No hemos de saber el tiempo definido, ni del derramamiento del Espíritu Santo ni de la venida de Cristo (WHITE, 1975).

## EL PRINCIPIO DE MANTENER LA PROFECÍA DENTRO DEL MARCO DEL GRAN CONFLICTO.

Este principio dice que toda profecía debe ser insertada dentro del gran conflicto cósmico entre Cristo y Satanás. Esto se desprende de las primeras palabras del Apocalipsis, que dice que el Apocalipsis es la “revelación de Jesucristo” (Ap. 1: 1), implica que las profecías no son meras menciones de eventos históricos de sucesos humanos, sino que atrás de los eventos históricos se libra una batalla superior entre el bien y el mal, entre Cristo y Satanás.

Al interpretar las profecías escatológicas deben primar las escenas de la gran lucha milenaria entre el bien y el mal, y es necesario salir del literalismo y entrar al trascendentalismo, salir de la tipología y entrar a la antitipología, salir del simbolismo y entrar al realismo. White dijo, la “profecía de los acontecimientos futuros fue dada teniendo el gran conflicto entre Cristo y Satanás como telón de fondo”. (NICHOL, 1978-1990b, p. 847), “Todos deben comprender cuál es la naturaleza del gran conflicto entre Cristo y Satanás [...]”. (WHITE, 1965, p. 195).

22

Por lo tanto, al interpretar los movimientos proféticos escatológicos tengamos en cuenta que el flujo y reflujo político del mundo están bajo el control de Dios, y no de los de los hombres. Por ejemplo, es verdad que la ley dominical es una amenaza latente que se pueda dar en cualquier momento de nuestros días. Cada día, las fuerzas que la empujan trabajan para que se dé, pero también es verdad que la ley dominical ha sido latente históricamente desde hace décadas y siglos. En 1888, Jones fue invitado al Congreso de Nortea América para hablar en contra de la ley dominical, y era una amenaza latente, y así ha sido hace mucho tiempo. ¿Por qué no se da entonces? Porque sólo Dios sabe cuándo. Entonces, no saquemos este asunto del gran conflicto cósmico.

Además, si se diera la ley dominical en Norte América en estos días, con la situación política actual, donde todavía el papado no tiene su herida totalmente curada, donde existen más de 1100 millones de ateos que rechazan todo lo que sea religión, la ley dominical no tendría el impacto que la profecía menciona.

Al leer la profecía, tenemos que ver el todo, y no una parte. La ley dominical es parte de un todo y debemos colocarlo dentro de ese todo, y es el gran conflicto cósmico el que nos ubica ese todo.

Cuantos predicadores alarmistas asustan a los hermanos y los incitan a tomar medidas extremas debido a cálculos de días o de meses de la proximidad de la ley dominical y de la persecución. Documentan su mensaje con noticias latentes de leyes dominicales, pero omiten el resto de las profecías, como el significado de “la herida curada”, “toda la tierra en pos de bestia”, etc. Así sacan esta profecía del conflicto cósmico y la llevan a meros cumplimientos de fechas o acontecimientos políticos, y dejan de lado el conflicto cósmico, a Cristo y a la dirección de Dios a su iglesia.

## EL PRINCIPIO DE MANTENER CAUTELA EN LOS VACIOS HISTÓRICOS Y TEOLÓGICOS.

Este principio surge de dos principios mayores, el primero, que la historia interpreta la profecía y, segundo, que la Biblia es su propio intérprete, el cual requiere interpretar dentro de lo que misma Biblia sostiene; entonces este principio demanda interpretar manteniendo cautela en los detalles que se encuentran en un vacío histórico y teológico.

Cuando no hay suficiente respaldo en la historia y en la propia Biblia para interpretar coherentemente toda y/o parte de una profecía, lo mejor es no entrar en el campo de la especulación o adivinación (mantener cautela). White, manifestó practicar este principio. Cuando la iglesia discutía sobre “el continuo” de Daniel 8, dijo “el silencio es elocuencia” (WHITE, 1984, p. 162). y cuando la iglesia discutía sobre el matrimonio en la vida eterna, dijo, “es presunción ocuparse de suposiciones y teorías acerca de asuntos que Dios no nos ha hecho conocer en su Palabra. No necesitamos entrar en especulaciones acerca de nuestro futuro estado” (WHITE, 1976, p. 367)

## BREVE EXPLICACIÓN DEL ARMAGEDÓN

A manera de conclusión, recapitulamos diciendo que las expectativas en creencias escatológicas erradas producen frustraciones que pueden llevar al rechazo de nuevas verdades, y hasta la apostasía. Dios nos advirtió, de acuerdo a Apocalipsis 10: 6, a no fijar fecha para su venida. Que la última profecía con fecha exacta sería 1844, de allí en adelante no habría otra profecía con fecha o evento exacto. Además, el método histórico de interpretación salvaguarda contra el dogmatismo de querer predecir el curso de la historia.

Fue aventurado abandonar la primera posición cristocéntrica del Armagedón y temerario haber incursionado en la interpretación literalista. Resultó en una experiencia frustrante y controversial. Entonces, son pertinentes los principios que se han dado sobre interpretación escatológica.

24

El principio de mantener la mirada en Cristo y no en una fecha o evento específico. El principio de mantener equilibrio entre la premura y la demora en la expectativa del retorno de Cristo. El principio de mantener la profecía dentro del marco del gran conflicto, y el principio de mantener cautela en los vacíos históricos y teológicos. Con esto en mente, podemos echar una mirada a la interpretación del Armagedón.

### EL ARMAGEDÓN

Veamos dos aspectos de libro del apocalipsis. El primero, que “el Apocalipsis tiene cuatro divisiones principales o líneas proféticas: (1) las siete iglesias, cap. 1-3; (2) los siete sellos, cap. 4 a 8: 1; (3) las siete trompetas, cap. 8: 2 a 11 y (4) los sucesos finales del gran conflicto, cap. 12-22”. (NICHOL, 1978-1990a, p. 743) El segundo aspecto, que el tema del Armagedón se encuentra en Apocalipsis 16, es decir, en la cuarta división que corresponde a “los sucesos finales del gran conflicto”, así el Armagedón corresponde a los eventos escatológicos finales, más propiamente a los momentos previos de la parusía.



La simple lectura sugiere que el Armagedón es un conflicto mundial catastrófico, caótico y destructivo. Veamos una breve interpretación.

*El sexto ángel derramó su copa.* Las siete plagas postreras, ocurren en el *tiempo de angustia* (Jr. 30: 7; Job 38: 26; Sl. 9: 9; 10: 1), después que Cristo concluye su ministerio intercesor en el lugar Santísimo en el Santuario Celestial (Dn. 12: 1; Hb. 8: 1-3; 9: 23, 24; Ap. 22: 11; 8: 1).<sup>14</sup> Por un lado, el Armagedón, alude a la lucha entre Cristo y Satanás, entre el bien y el mal, que se inició en el cielo en la batalla entre Miguel y el Dragón (Ap. 12: 7-12) y que concluirá al final del milenio en la batalla de Gog y Magog (Ap. 20: 7-19), y que es una guerra que envuelve a todos, alineando dos bandos, los que sirven a Cristo y los que no (Mt. 12: 30). (WHITE, 1992, p. 255).

En este contexto, el Armagedón es la batalla continua que cada ser humano debe librar, entre aliarse con Cristo o aliarse con el enemigo. “El Capitán de las huestes del Señor (Js. 5:15) está conduciendo los ejércitos del cielo, mezclándose en las filas y peleando nuestras batallas por nosotros.” (WHITE, 1984b, p. 488).

Por otro lado, sin embargo, el Armagedón, se refiere a la parte culminante de este conflicto, que se dará al final de la sexta y séptima plaga, en el tiempo de angustia. Pero es un conflicto que va más allá de cualquier conflicto bélico humano, es una batalla trascendente que envuelve seres humanos y seres espirituales. Es la resistencia contra el reino que Cristo viene a instaurar en su segunda venida, organizada por una coalición entre los ángeles malos y los hombres malos, que “no cederán en el gran encuentro final sin una lucha desesperada” (WHITE, 1976, p. 256).

*Derramó su copa sobre el gran río Éufrates y el agua de este se secó.* El surgimiento de grandes civilizaciones ha estado relacionado con grandes ríos. Por ejemplo, el río Nilo, ha estado

<sup>14</sup> La iglesia adventista creen que antes de la venida de Cristo ocurrirá, un zarandeo y luego un tiempo de angustia, éste último acontecerá cuando Cristo concluya su obra de intercesión en el Juicio Investigador (Dn 7: 9, 10, 13, 14). Al iniciarse el tiempo de angustia se concluye el tiempo de gracia (salvación) y se inician las 7 plagas postreras. Entonces el Armagedón es un evento que, en su punto culminante, ocurre en este tiempo, entre la sexta y séptima plaga. Ver en White, *Conflicto de los Siglos*, cap. 40, “el tiempo de angustia”, 672-693(Cf. White, *Alza tus ojos*, 31, 364; *Cada día con Dios*, 70; *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, 64; *Dios nos cuida*, 363).

relacionado con la cultura egipcia, el Huang He y el Yangtse, con la cultura china, el río Indo, con la India y el Tigris y el Éufrates, con la cultura mesopotámica o babilónica. (MASÓ, 2009, p. 86) La histórica registra que Babilonia fue derrotada por los medos con el desvío del río Éufrates (539 AC). (LARONDELLE, 2007, p. 74-77) “El Éufrates representaba los pueblos sobre los cuales dominaba Babilonia. El secamiento de sus aguas (naciones) representa que quitan su apoyo a Babilonia mística, en forma más específica, el secamiento del Éufrates se cumplirá cuando las aguas de mentiras y engaños de Babilonia mística se descubran y los habitantes de la tierra se vuelvan contra ella.” (NICHOL, 1978-1990a, p. 856,957) De manera que el retiro del apoyo humano a la Babilonia simbólica se considera como la eliminación de la última barrera para su derrota y castigo finales.

Para entender este asunto, es necesario recordar otros aspectos proféticos que estarán sucediendo cuando llegue el Armagedón, como el levantamiento de “la imagen a la bestia” (la unión del estado con la religión, Ap. 13: 14) (WHITE, 1980b, p. 496) la triple unión de la bestia, el falso profeta y el espiritismo (Ap. 16: 13). También, ha sido visible el Anticristo (el diablo) que ha estado engañado al mundo entero y uniendo a las naciones de esta tierra (Ap. 16: 14). Se le ha dado a la bestia “aliento”, el poder de matar a los que no la adoren (Ap. 13: 15), es decir, se ha dado el decreto de muerte contra el pueblo de Dios, semejante al decreto que diera Asuero contra los judíos (Et. 3: 13).

En el cielo, Cristo ha salido del lugar santísimo (Dn. 12: 1), se ha acabado el tiempo de gracia, las siete plagas han empezado a caer. El caballo blanco con su jinete está por venir (Ap. 19: 11-21). El mundo está por llegar a su final (Is. 26: 21). La quinta plaga ha herido a la bestia en su sede, el mundo, se ha dado cuenta, que esta triple unión de Babilonia mística, los ha engañado, que los líderes religiosos no han dicho la verdad y justo cuando ellos estaban por dar el golpe decisivo sobre el pueblo de Dios. “Las aguas del río Éufrates se secaron” es decir, las mentiras y milagros engañosos han sido descubiertos, ahora, los hombres se vuelven contra sus líderes, es entonces que se ha preparado “el camino a los reyes del oriente”.

*Para preparar el camino a los reyes del oriente.* En el caso de Babilonia, el secamiento del río Éufrates fue el paso para que Ciro, el ungido de Dios (Ed. 1: 1-4), llamado “el hombre justo del oriente” (Is. 41: 2), por quien Dios prometió abrir “las puertas” (Is. 45: 1) derrotara a Babilonia y le quitara el dominio del mundo.

Ciro es un tipo de Cristo (Is. 41: 2; 45: 1). Darío el medo, que conquistó Babilonia representaba a Ciro (Dn. 5: 31). En su segunda venida, Cristo viene “en su gloria y en la gloria de su Padre” (WHITE, 1899, p. 565), esto implica que la venida de Cristo no es sólo en su nombre sino en la del Padre. Entonces, los “reyes del oriente” simbolizan al Padre y al Hijo, que vienen para liberar a su pueblo y para dar retribución a Babilonia (MANSELL, 2006, p. 134).

*Vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos semejantes a ranas. Son espíritus de demonios, que hacen señales y van a los reyes de la tierra en todo el mundo para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.* Es el último intento de Satanás, de la Bestia y del Falso Profeta de luchar contra Dios y contra su pueblo. “Los poderes del mal no abandonarán el conflicto sin luchar.” (WHITE, 1992, p. 256).

*Yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras, no sea que ande desnudo y vean su vergüenza.* Es un interludio, en la cual, Dios invita a su pueblo a perseverar en la espera de la venida de su Hijo, y que velen y se mantenga leales a Dios en santidad y en la gracia de Cristo.

*Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.* No es un lugar específico. El nombre Armagedón se ha tratado de relacionar infructuosamente con el valle de Josafat o el “valle literal de Meguido en el norte de Palestina” (NICHOL, 1978-1990a, p. 856), sin embargo, Armagedón es un nombre simbólico como Gog y Magog que “no son nombres históricos, sino, cifras, datos, códigos o símbolos, que representan la fuerza antagónica del mal luchando contra Dios... no es una guerra literal en Palestina”. (MOSKALA, 2010, p. 237-239).

Este conflicto es mucho más amplio que una batalla bélica. Esta batalla (pólemón) que ocurre en la séptima plaga, inmediatamente después que Dios dice “hecho está” (Ap. 16: 17).

Los hombres se volvieron enemigos de Dios y de su pueblo, y cuando se lanzan en estrepitosa furia y gritos de triunfo sobre el pueblo indefenso, Dios manifiesta su poder para librarlos. Ocurren, en rápidas sucesiones, manifestaciones sobrenaturales, violentos cataclismos, terremotos (2 Pe. 3: 10; Ap. 16: 18), y una oscuridad densa que cubre la tierra.

Entonces, aparece en el firmamento Cristo y sus ángeles con su gloria, los impíos huyen aterrados gritando que las peñas los escondan de aquel que está sentado en su gloria (Ap. 6: 15) viniendo para hacer juicio y rescatar a su pueblo. La presencia de Cristo es fuego consumidor (2 Ts. 1: 8), la tierra tiembla, las islas desaparecen en el mar, las montañas se derriten bajos sus pies (Ap. 16: 18-21), todo es puesto en ruinas, no queda piedra sobre piedra en su lugar (Lc. 21: 6). “El gran día de su ira ha llegado y ¿quién podrá sostenerse en pie?” (Ap. 6: 17). Y así concluye el Armagedón, es el fin del mundo y el inicio del milenio.

El Armagedón, en resumen, dice LaRondelle (apud TIMM, 2001, p. 177-188), es “la batalla satánica contra los fieles remanentes de Cristo que es desdoblada en su último duelo en los capítulos 13: 15-17 y 16: 13-16; 17: 12-14; 19: 11-21, y llamada la batalla del “Armagedón”, el día grande del Dios Todopoderoso”. Dios indica que, “pronto se peleará la batalla del Armagedón” (NICHOL, 1978-1990a, p. 856), y aquel que está sentado en su caballo blanco y que se vestirá con sus ropas de Rey de reyes vendrá en breve. Él nos invita a participar de su reino ahora para entrar al reino de su gloria mañana.

## BIBLIOGRAFÍA

BERKHOF, Louis. **Principios de interpretación bíblica:** hermenéutica sagrada. Terrasa: CLIE, 1973.

CLARK, M. L., **The advent herald.** Bostón, 4 de mayo de 1850.

COTTRELL, Raymond F. **Armagedón: Un estudio de los antecedentes proféticos e históricos.** California: Mimeografiado, 1945.

EDSON, Hiram. **An Exposition of Scripture Prophecy; showing the Final Return of the Jews in 1850.** Canandaigua, Nueva York: Office of the Ontario Messenger, 1849.

GULLÓN, David P. **Escatología bíblica: principios básicos de interpretación.** Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, 1998.

HASEL, Gerhard F. **La interpretación de la Biblia.** libertador San Martín. Entre Ríos: Ediciones SALT, 1986.

LARONDELLE, Hans K. **Armagedom o Verdadeiro Cenário da Guerra Final.** Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007.

\_\_\_\_\_. **Chariots of Salvation.** The Biblical Drama of Armagedom. Herstown, Maryland: Pacific Press Publishing Association, 1987.

29

MANSELL, Donald Ernest. **Los adventistas y el Armagedón.** Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006.

MASÓ, Lelip. El eslabón perdió de la historia india: la ciudad de Mohenjo-Daro, **Historia National Geographic**, n. 69, ed. 11, p. 86, 2009.

MILLER, Guillermo. **Evidences from scripture and history of the second coming of Christ about the year 1843.** Troy: Kemble and Hooper, 1836.

\_\_\_\_\_. Ming of Christ About the Year 1843. In: MANSELL, Donald Ernest. **Los adventistas y el Armagedón.** Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006.

MOSKALA, Jurí. Who are Gog and Magog in prophecy? Ezekiel 39: 1-6. In: Gerhard Pfandl. **Interpreting Scripture**. Silver Spring: Biblical Research Institute, 2010.

NICHOL, Francis D. **Comentario Bíblico Adventista** v. 4 Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990b.

\_\_\_\_\_. **Comentario Bíblico Adventista** v. 7 Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990a.

OLSON, Albert V. The Place of Prophecy in Our Preaching. Our Firm Foundation. In: MANSELL, Donald Ernest. **Los adventistas y el Armagedón**. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006.

STRAND, Kenneth A. **Interpreting the Book of Revelation**. Naples, FL: Ann Arbor Publishers, Inc., 1979.

30

THE SEVENTH-DAY ADVENTIST PUBLISHING ASSOCIATION. **The Advent Review and Sabbath Herald**. vol. 20, No. 1, 3 de junio (1862).

\_\_\_\_\_. Thoughts on the great battle. In: **The Advent Review and Sabbath**. v. 19. n. 08. p. 61. 21 janeiro 1862.

TIMM, Alberto R.; RODOR, Amin A.; DORNELES, Vanderley. O futuro: a visão adventista dos últimos acontecimentos. **O Armagedom na Perspectiva Bíblica**. Tatuí: Casa Publicadora Brasileira, 2001.

WHITE, Elena G. **¡Maranata: El Señor viene!** Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1976.

\_\_\_\_\_. **A fin de conocerle**. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1965.

\_\_\_\_\_. **Consejos para los maestros, padres y alumnos sobre la educación cristiana**. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991.

.....  
\_\_\_\_\_. **Cristo en su Santuario.** Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1980a.

\_\_\_\_\_. **El conflicto de los siglos.** Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1980b.

\_\_\_\_\_. **El evangelismo.** Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975.

\_\_\_\_\_. **Eventos de los últimos días.** Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992.

\_\_\_\_\_. **Mensajes Selectos.** Buenos Aires.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1984a. v. 1.

\_\_\_\_\_. **Mensajes Selectos.** Buenos Aires.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1984b. v. 3.

\_\_\_\_\_. The first and the second advent. **The Advent Review and Sabbath Herald**, Battle Creek, p. 565, 5 de septiembre de 1899. v. 76. n. 36.

WHITE, James. Sanctify them through thy truth: thy word is truth. **The Advent Review and Sabbath Herald**, Battle Creek, p. 4. 3 de junio 1862. v. 20. n. 1.

Enviado 12/05/14  
aceito 12/06/14

